

NAVEGAR ES PRECISO

Los amigos son como las estrellas, siempre brillan en la oscuridad.

El Principito (Antoine de Saint-Exupéry)

La amistad, basada en los principios y valores que nos identifican, es el fundamento de una positiva, afectuosa y eficiente relación social. En *Archipiélago* lo concebimos desde los inicios del proyecto, hace ya 31 años, cuando tres amigos involucrados en la cultura —Minerva Salado, de Cuba; Carlos Véjar, de México; y Saúl Ibargoyen, de Uruguay—, reunidos en la Librería Reforma de nuestros amigos Angelita González y Franklin Ramos, en la Ciudad de México, decidimos invitar a otros amigos a embarcarse en la nave de la utopía, que recién nosotros acabábamos de abordar. Conformar un conjunto de intelectuales que propiciara la creación de un proyecto cultural latinoamericano y caribeño independiente, así como una revista que lo representara, era la meta. Comenzaba el tejido de la red. Un año después, en 1992, con el apoyo de Angelita y Franklin, se publicó el número 0 de la revista que había encontrado nombre: *Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América*, mismo que fue presentado ese año en la Casa de las Américas, de La Habana; y en el Museo Nacional de Etnografía y Folklore, de La Paz, Bolivia. Diecinueve amigos de diversas disciplinas y procedencias, constituíamos ya la incipiente red.

Los siguientes tres años fueron de reuniones periódicas para consolidar las bases conceptuales del proyecto, sumar fuerzas, ampliar las relaciones y establecer las líneas de acción. En mayo de 1995 publicamos el número 1 de *Archipiélago*, que fue presentado en la Casa Lamm de la Ciudad de México; en la página uno aparecían ya 407 nombres de intelectuales latinoamericanos y caribeños, que integraban lo que llamamos Red Cultural de Nuestra América. La amistad seguía siendo la base, el apoyo moral y cultural. En el Editorial de dicha edición escribimos lo siguiente:

Vientos de crisis barren creencias, derrumban mitos y diluyen fronteras hoy en día. En la geopolítica son cosa cotidiana los dolorosos reacomodos y la formación de nuevos bloques. Las estructuras culturales cimbran y la identidad se desvanece en el proyecto de la unipolaridad, la homogeneidad y la (inter)dependencia, ese que genera entre nosotros pobreza y riqueza extrema —material y espiritual—, injusticia, corrupción, vicio, cólera, desencanto... urbanización acelerada, desequilibrio ambiental. *Archipiélago* no acepta esos designios, recupera la utopía y propone para América Latina y el Caribe una expectativa diferente a partir de su propia realidad.

Palabras y conceptos que siguen siendo de gran actualidad. En esta edición 115 de *Archipiélago*, el filósofo costarricense Arnoldo Mora coincide en ello cuando nos dice en su artículo titulado precisamente *La humanidad en busca de una utopía*, que “para que los pueblos se conviertan en protagonistas y no en víctimas de los procesos históricos, se requiere que superen la enajenación mediática, adquieran conciencia de su propio poder y valer e inicien la construcción de un nuevo orden mundial.”

Y la amistad... Nuestra querida amiga y colaboradora italiana-mexicana, Francesca Gargallo, académica distinguida de la UNAM y la UACM, quien lamentablemente nos dejó en días pasados, escribió en 2021 un emotivo ensayo sobre dicho tema, así como el del feminismo, del cual era apasionada luchadora, titulado *La amistad entre mujeres es una actitud revolucionaria*, en el que entre otras cosas dice lo siguiente: “La amistad entre mujeres es una práctica de protección que nace con el juego y las reglas que se van fijando para poder jugar libremente, de manera pactada entre jugadoras, a lo largo de la infancia o en cualquier momento de nuestra vida. Produce complicidad y fortalecimiento mutuo; su carga es revolucionaria porque el sistema ha intentado prohibirla o, por lo menos hacerla lo más difícil posible. Es que la amistad invalida los dispositivos de control social y el patriarcado desea el control total de las conductas femeninas.”

Estamos con ella y mucho la vamos a extrañar, lo mismo que a nuestro querido amigo y colaborador boliviano Jorge Mansilla (también conocido como Coco Manto), miembro de nuestro Concepto Editorial, quien también falleció recientemente. Su memoria estará siempre con nosotros en *Archipiélago*. La nave de la utopía pese a todo sigue a flote y navega hacia su destino en la turbulenta mar contemporánea, capeando las tempestades que la acosan. Navegar es preciso.